

## **DÍA DEL DOCTOR**

Valladolid, 12 de diciembre de 2025

Queridos Rectores Fernando Tejerina y Marcos Sacristán, querida Defensora de la Comunidad Universitaria, autoridades académicas, compañeros y compañeras del equipo de gobierno, director y miembros del equipo directivo de la Escuela de Doctorado, coordinadoras y coordinadores de programas de doctorado, profesores, investigadores, personal técnico, de gestión, de administración y servicios, señoras y señores y, especialmente, queridas y queridos doctores a los que hoy distinguimos. Muchas gracias a todos por acompañarnos en un día tan relevante para nuestra Universidad.

Siguiendo la tradición, en el entorno de la festividad de nuestro patrón, San Nicolás de Bari, homenajeamos a los nuevos doctores de la Universidad de Valladolid. Es, por tanto, un día de alegría para los nuevos doctores, para sus familias y amigos más cercanos y, asimismo, para toda la comunidad universitaria.

Por ello, lo primero que deseo hacer, es trasladar mi más calurosa felicitación personal a los protagonistas de este día, a los nuevos doctores. También esa felicitación la hago en nombre de la Universidad de Valladolid, a la que tengo el honor de representar, y de toda nuestra

comunidad universitaria. Enhorabuena por haber alcanzado el máximo grado académico que otorga la Universidad de Valladolid, el título de Doctor.

Permitidme una confidencia: cada año, cuando veo entrar a los nuevos doctores, recuerdo por un instante mi propia defensa de tesis, con sus nervios, sus noches en vela y ese extraño equilibrio entre ilusión y vértigo. Estoy seguro de que muchos de vosotros reconocéis esa sensación.

Habéis alcanzado este logro gracias también al apoyo de vuestras familias y personas de vuestro entorno cercano. Por ello, mi felicitación va a todas ellas que hoy, sin duda, se sienten muy orgullosas de vuestro éxito.

Generar un ecosistema favorable para que florezca el talento es imprescindible. A nivel personal os lo ha procurado vuestro entorno personal. Desde el punto de vista institucional, hay diferentes estructuras dentro de nuestra Universidad que son asimismo muy importantes. Por ejemplo, los Comités de los distintos Programas de Doctorado, la Comisión de Tesis Doctorales, así como el personal técnico, de gestión, de administración y servicios, que trabajan diariamente para apoyar a los doctorandos, facilitando así la culminación de las respectivas investigaciones. Gracias, también, a todas estas personas, cuya dedicación hace posible el desarrollo de las tesis doctorales en nuestra Universidad.

Me gustaría destacar hoy, particularmente, el trabajo de la Escuela de Doctorado, tanto de su equipo directivo como del personal que trabaja en la misma. La Escuela de Doctorado es fundamental dentro de la Universidad de Valladolid.

El **objetivo esencial** de la Escuela de Doctorado de la Universidad de Valladolid es garantizar la máxima calidad en los estudios de tercer ciclo, coordinando e impulsando la excelencia en los Programas de Doctorado ofertados. Para ello la Escuela de Doctorado tiene **competencias** en la planificación, desarrollo y supervisión de los Programas de Doctorado ofertados por la Universidad de Valladolid, así como de la organización de las actividades formativas que se consideren adecuadas en el ámbito de la investigación.

También vela por la calidad de las Tesis doctorales, promueve relaciones con empresas e instituciones e impulsa la dimensión internacional de los estudios de doctorado, facilitando las tesis en cotutela o la mención internacional, por ejemplo. Recientemente, también está poniendo énfasis en facilitar la realización de los denominados doctorados industriales.

Por lo tanto, es una unidad crucial para garantizar la calidad tanto del trabajo doctoral como de la formación que reciben los doctorandos. Todo ello enfocado a que los

estudiantes de doctorado reciban una formación de excelencia y adquieran suficiencia investigadora.

Por cierto, que la propia Escuela de Doctorado también innova por sí misma. En la última edición de los Premios en Innovación Universitaria del Consejo Social, la EsDUVA ha logrado un accésit por su proyecto “ESDUVA.uva.es: desarrollo web multidisciplinar para la comunicación y gestión de los estudios de tercer ciclo”.

He tenido la suerte de trabajar con excelentes personas al frente de la dirección de la Escuela de Doctorado, siempre arropados por magníficos equipos. Al principio de mi mandato ocupaba el cargo Esther Alonso, de Ingeniería Química. Posteriormente, nombré a Carmen Camarero, de Comercialización e Investigación de Mercados, y en esta última etapa está al frente de la Escuela José Ramón González, de Literatura Española. A todos ellos y a sus respectivos equipos mi más sincero agradecimiento por su desempeño.

Como se ve, tres personas al frente de la Escuela de diferentes perfiles, Ingeniería, Ciencias Sociales o Humanidades. Porque en todas las áreas se realiza investigación y, en nuestra Universidad, por su carácter generalista, tenemos la suerte de contar con excelentes grupos de investigación en todas las áreas de conocimiento. Actualmente, contamos con 195 Grupos de

investigación reconocidos que dinamizan la investigación en la UVa con su trabajo diario.

Los directores de las Tesis doctorales se enmarcan dentro de estos grupos de investigación. Y a ellos quiero referirme también brevemente. La felicitación que he trasladado a los nuevos doctores quiero hacerla extensiva, también, a vuestros directores de tesis, así como mi más sincero agradecimiento por su implicación. Dirigir una tesis doctoral, generando nuevo conocimiento, implica mucho trabajo y esfuerzo para el doctorando, por supuesto. Pero también para el director o directora de la tesis. Debe supervisar, orientar y dirigir un trabajo de investigación novedoso y, para ello, es necesario estar en la vanguardia del conocimiento, plenamente activo en las labores de investigación en su campo. Y nuestros investigadores lo hacen sin duda cada vez con más éxito. Crecemos en número de publicaciones, así como en la captación de fondos de investigación (el año pasado cerca de 40 millones de euros, un 27% más que el año anterior). Como muestra, en la última convocatoria de proyectos de investigación del Ministerio, la UVa ha sido la universidad de nuestra comunidad que más proyectos ha captado. También en transferencia de conocimiento somos líderes regionales y estamos posicionados en cuarto lugar en el panorama nacional en registro de patentes.

Logros que debemos al talento de nuestros investigadores que, año tras año, consolidan un mayor impacto y reconocimiento internacional. Un ejemplo elocuente es la evolución de la presencia de la UVa en el listado de impacto científico elaborado por Elsevier y la Universidad de Stanford: entre 2020 y 2025, los investigadores de la UVa reconocidos por la trayectoria de toda una carrera han pasado de 17 a 30, y quienes destacan por su impacto en el último año, de 17 a 33.

Gracias al trabajo realizado en nuestros grupos de investigación se impulsa el conocimiento, se contribuye a mejorar la sociedad y se forman doctores altamente cualificados, esenciales para el progreso social. Se asegura así la continuidad del avance científico. Y, llevándolo a nuestro terreno universitario, generamos cantera para el futuro.

Porque vosotros, los nuevos doctores, sois imprescindibles para asegurar un futuro de éxito para nuestra Universidad. Os animo a que consideréis proseguir la carrera académica con nosotros. En la Universidad de Valladolid estamos apostando decididamente por ofrecer oportunidades al talento joven y facilitar la incorporación de personas cualificadas con vocación.

Y lo estamos haciendo por una doble vía. La primera a través de la oferta de plazas de profesorado. En los últimos 8 años se han dotado **565** plazas de Profesor

Ayudante Doctor (PAYUD), habiéndose estabilizado en este periodo 423 de ellos a diferentes categorías de profesorado permanente. A ello se añaden recientemente otras 15 plazas anuales de excelencia para captar profesorado ya formado.

La segunda vía es la investigadora. Hemos incrementado notablemente el número de contratos predoctorales y posdoctorales y, muy importante, ofrecemos vías de estabilización tras obtener la acreditación. Por esta vía hemos incorporado 171 personas que iniciaron su carrera con un contrato predoctoral o posdoctoral, promocionándolos a distintas figuras de profesorado integrado.

Creemos que incorporar talento joven es la mejor forma de garantizar el mejor futuro para nuestra Universidad.

En todo caso, tanto si optáis por continuar una carrera académica como si os incorporáis al mundo laboral en empresas o instituciones, me gustaría reivindicar la necesidad de formar doctores y de que sean justamente valorados por la sociedad, así como de invertir en investigación.

España sigue acumulando un notable retraso en inversión en I+D. Hoy, destinamos aproximadamente el 1,5% del PIB a investigación, una cifra sensiblemente por

debajo de la media de la Unión Europea, situada en torno al 2,25%, y muy alejada de las principales potencias en investigación: Corea del Sur supera el 5%, Japón alcanza el 3,5%, Alemania el 3,1% y Estados Unidos ronda el 2,7%. Seguimos, por tanto, muy lejos en inversión en I+D.

Con los recursos disponibles se realiza en España una buena labor, particularmente en las universidades públicas, generadoras del 70% de la investigación nacional. Pero dista de ser suficiente si queremos ganar el futuro. Debe calar una idea básica: no es que los países ricos inviertan más en investigación; es que son más ricos porque invierten más en investigación. Reivindiquemos, por lo tanto, ante los poderes públicos que el futuro pasa por la sociedad del conocimiento y, en consecuencia, necesitamos las herramientas para generarlo.

Y ese conocimiento lo generaréis vosotros, los doctores y doctoras, tanto en la universidad como en las empresas. En otros países avanzados, como los que he mencionado antes, las empresas valoran positivamente incorporar doctores, ya que aportan una mayor capacidad de innovación. En España no siempre ha sido así, aunque ahora las empresas empiezan a tomar conciencia del valor añadido que supone contar con personas con la más alta cualificación. Sin embargo, la retribución de los doctores, aún dista de estar a la altura de su cualificación. Por referirme al ámbito concreto que mejor conozco, el

universitario: se exige ser doctor para acceder a plazas de profesorado integrado, pero esa exigencia no viene acompañada de una retribución acorde.

Esta constatación me ha llevado a insistir una y otra vez en la demanda de mejoras retributivas para nuestro profesorado, para que la profesión universitaria resulte verdaderamente atractiva y podamos atraer el mejor talento. Seguiré reclamando y negociando una financiación más digna para nuestro personal, así como los recursos que nos permitan desarrollar nuestro trabajo en condiciones adecuadas, algo que requiere inversión y una planificación seria de infraestructuras. Y, como además de insistente, soy de natural optimista, confío en que más pronto que tarde tengamos buenas noticias de mejoras en financiación.

Voy terminando, y para ello deseo retomar, tras estas obligadas reivindicaciones, la esencia del acto de hoy. Quiero reiterar el reconocimiento a vuestro trabajo. Hoy no se concibe una universidad de calidad sin una actividad potente en el ámbito de la investigación e innovación, y vuestra labor doctoral es decisiva para que nuestra universidad siga avanzando.

Os felicito por haber alcanzado el máximo nivel académico, el título de doctor. Os habéis incorporado al selecto elenco de Doctores y Doctoras por la Universidad de Valladolid. Una universidad pública de calidad que

siempre busca la excelencia con auténtica vocación de servicio público. Confío en que mantengáis esa vocación de contribuir al progreso social, de perseguir una sociedad más justa, sostenible, inclusiva y solidaria. Que vuestro desempeño profesional, allí donde decidáis desarrollar vuestra carrera, ayude realmente a construir un futuro mejor.

Deseo, asimismo, que os sintáis orgullosos de vuestro paso por la Universidad de Valladolid y llevéis a gala vuestra pertenencia a su comunidad de doctores. Nosotros, toda la comunidad universitaria, estamos profundamente orgullosos de vosotros y vosotras. Y permitidme recordar nuestro lema: *Sapientia aedificavit sibi domun*. Aquí, donde la sabiduría construyó su casa, siempre tendréis la vuestra.

La universidad es patria de la razón y también refugio de la esperanza; hoy, esa esperanza lleva vuestro nombre y el futuro os pertenece.

Buena suerte para todas y todos y muchas gracias.